

El suéter olvidado



Por

Dana Hicks

Tengo una vida aburrida. Nadie tiene interés en mí. Pero no era como así
en el
pasado. En el pasado, mi vida estaba repleta del entusiasmo. Estaba en una
tienda
con otros que eran como yo. Un día, el mejor día de mi vida, María me vio
y se
enamoró de mí. A ella le gustaban mis mangas largas y rojas y le
encantaban mi
cremallera y mi capucha.

Ella me compró y fui a su casa. María me usaba mucho. Me llevaba cuando
tenía frío, o para hacer ejercicios. Me llevaba los sábados cuando ella quería
descansar.

Mientras los años pasaron, envejecí y María no me usó tanto. Ahora, estoy
en su
armario, atrás de su ropa nueva. Tengo muchos agujeros y mi cremallera no
funciona.

Tengo manchas y ahora María no me lleva. Solamente puedo esperar hasta
el día en
que María decida botarme o venderme a una tienda de segunda mano.
Solamente
puedo pensar en mi pasado y los días en que estábamos juntas.